

DIEGO BAGUR
Buenos Aires

Presencia de la dentista en la ciencia argentina

La entrada de la Odontología en la enseñanza universitaria fue en 1892, con dos años de estudio y un solo profesor, el Dr. Nicasio Etchepareborda, médico y dentista, hasta 1897, cuando se suma otro médico, el Dr. León Pereira. Ya en los primeros cursos se inscriben valientes jovencitas siguiendo el ejemplo de la esposa del dentista Bouroucona, habilitada a comienzos de 1889, año en que Cecilia Grierson conmovió el ambiente al recibirse de médica.

Cidanelia R. González, Fanny Blitz y posteriormente las hermanas Pacotche fueron las primeras egresadas. Cuando la mujer llegó a la medicina, la medicina argentina tenía grandes profesores, una Facultad con un plan de siete años y una Academia vigilante de su prestigio. Odontología en cambio, tenía pocas exigencias para el ingreso, era suficiente un certificado de cuarto grado, luego el de sexto, en 1900 el bachillerato y en 1919 el examen de ingreso. La influencia femenina fue constante. En general Odontología fue estatuada por los descendientes de la inmigración.

Una figura recordable fue Sara Justo, que en 1906 consigue un nombramiento honorario de “ayudante de la médica y odontologista” en la sección escolar del Departamento Nacional de Higiene. En 1912 el servicio de la “odontologista” fue suprimido porque el jefe médico de esa repartición lo consideró innecesario.

Hasta 1912 quien aspirara al profesorado debía ser médico que estudiaba de dentista o un dentista que también tenía que ser médico. En el Centro de Estudiantes de Odontología la estudiante participó escribiendo apuntes o efectuando traducciones. Guacolda Piñero fue elegida delegada del tercer año del Centro en 1913 y en 1921 Elvezia Tatarletti dirigió la revista del Centro de Estudiantes de Odontología y en 1922 fue Jefe de Anatomía Patológica y Bacteriología en la Escuela de Odontología.

En 1945 ya hay tres profesoras adjuntas: Esther Caramés de Arpile, Ada I. Grecci (Rosario) y Rosa Iusen, profesora de Periodoncia en U.S.A.

En 1992 el total de alumnos cursantes mujeres es de 1760, casi tres veces más que el de varones, 628. Odontología paulatinamente va quedando, con brillo, en manos femeninas.